



UCCFD “MANUEL FAJARDO”

Propuesta de un conjunto de juegos recreativos que contribuyan a motivar a los niños de 9 y 10 años del sexo masculino de la Escuela Primaria Félix Edén Aguada a la práctica del Judo

Trabajo de Diploma para Optar por el Título de Licenciado en Cultura Física.

Autor: Silvia Eugenia Fabelo Ramil .

Tutor: MSc. Carlos Wilfredo Borges Ramil.

Cienfuegos 2015

Agradecimiento

A la revolución Cubana por darme la posibilidad de convertirme en una profesional al servicio del Deporte.

A todos los profesores que desde mis inicios me han ayudado alcanzar resultados superiores en mi preparación personal.

A mis padres que se han convertido en faro y guía para poder alcanzar los objetivos trazados a lo largo de mi vida.

A mi hermano por soportarme durante el desarrollo de toda la investigación y ayudarme con sus modestos conocimientos.

Dedicatoria

A mis padres, por todo lo que me han brindado, por el esfuerzo dado para que yo pudiera estudiar, pero más que por las cosas materiales, sobre todo por los valores que me han inculcado. Gracias por enseñarme a valorar el amor por los demás y espero que todos estos valores se vean reflejados en todo lo que hago incluido este trabajo.

A mis alumnos, que son el destino de mi ocupación profesional y humana y los que me dan la razón e ilusión para trabajar cada día.

A mi esposo por estar siempre a mi lado, por soportarme y aún así quererme, y ayudarme en este proyecto investigativo.

A mi familia, que ha confiado en mí desde que me decidí convertirme en una profesional, por sus consejos, por su constante apoyo, por sus ejemplos como personas dedicadas al trabajo.

ÍNDICE

I.- Introducción.....	1
1.1.-Fuentes de surgimiento del problema de investigación.....	1
1.2.- Problema Científico.....	3
1.3.- OBJETIVO GENERAL.....	3
1.4.- OBJETIVOS ESPECÍFICOS.....	3
1.5.- IDEA A DEFENDER.....	4
II.- Desarrollo.....	5
2.1.- Orígenes del Judo.....	5
2.1.2.- Nacimiento y desarrollo del JUDO.....	5
2.2 La motivación hacia la práctica de la actividad físico—deportiva	6
2.3 La socialización en la práctica de actividades físico—deportivas	8
2.3.1 Agentes Socializadores Primarios	10
2.3.2 La familia.....	11
2.3.4 Los padres.....	13
2.4 Los Agentes de Socialización Secundaria.....	14
2.4.1 El grupo de iguales: las amistades.....	14
2.4.2 Los entrenadores.....	16
2.4.3 La Escuela.....	17
2.4.5 Los medios de comunicación.....	20
2.5 Metodología.....	21
2.5.1 Población y muestra.....	21
2.5.2 Etapa de diagnóstico.....	22
2.5.3 Etapa de elaboración y aplicación de los juegos.....	23
2.5.4 Etapa de evaluación de la propuesta.....	24
2.6 Métodos, técnicas y procedimientos.....	24
2.6.1 Métodos del nivel teórico.....	24
2.6.2 Métodos del nivel empírico.....	25

2.6.3 Métodos matemáticos- estadísticos.....	27
2.7 Análisis de los resultados.....	27
2.8 Conjunto de juegos recreativos.....	29
2.9 Validación del conjunto de juegos recreativos por el criterio de especialistas.....	33
2.10. Conclusiones.....	37
2.11. Recomendaciones.....	38
Bibliografía	
Anexos	

Resumen

El presente trabajo titulado: Propuesta de un conjunto de juegos recreativos para la motivación de niños varones en las edades comprendidas entre 9 y 10 años por la práctica del judo en la Escuela Primaria Félix Edén Aguada de Horquita, es de gran importancia, ya que constituye una herramienta que permite enriquecer las actividades recreativas en planes de la calle, festivales deportivos, programas a jugar e incluso en unidades de clases en la práctica deportiva, propiciando la motivación de los niños por la práctica del judo. El autor se planteó dar solución al objetivo fundamental de diseñar un conjunto de juegos recreativos que contribuyeran a motivar a los niños de 9 y 10 años por la práctica del judo, se utilizaron métodos teóricos, empíricos y matemáticos, que permitieron obtener información acerca de los gustos y preferencias de la muestra estudiada y orientar el objetivo de las actividades diseñadas, auxiliándonos de técnicas tales como, encuestas, criterios de especialistas y observaciones a diferentes actividades. Las actividades diseñadas se sustentan en las características que relacionan los juegos recreativos con elementos básicos del judo y particularidades del judo como deporte, fundamentadas además en las Orientaciones Metodológicas del programa de recreación y en el programa de preparación del deportista del judo, vigente para las edades 9 y 10 años.

Summary

The present titled work: Proposal of a group of recreational games for the motivation of male children in the ages understood between 9 and 10 years by the practice of the judo in the Primary School Félix Diluted Eden of Fork, is of great importance, since it constitutes a tool that allows to enrich the recreational activities in plans of the street, sport festivals, you program to play and even in units of classes in the sport practice, propitiating the motivation of the children for the practice of the judo. The author thought about to give solution to the fundamental objective of designing a group of recreational games that you/they contributed to motivate to the children of 9 and 10 years for the practice of the judo, theoretical, empiric and mathematical methods they were used that allowed to obtain information about the likes and preferences of the studied sample and to guide the objective of the designed activities, aiding us of technical such as, you interview, specialists' approaches and observations to different activities. The designed activities are sustained in the characteristics that relate the recreational games with basic elements of the judo and particularities of the judo like sport, also based in the Methodological Orientations of the recreation program and in the program of the sportsman's of the judo preparation, effective for the ages 9 and 10 years.

Introducción

En la actualidad existe un amplio consenso entre la comunidad científica al otorgar enorme valor a la práctica de la actividad física desde las etapas más tempranas de la vida, al quedar constatados los enormes beneficios que de su práctica se derivan sobre la salud, la calidad de vida y el desarrollo personal de los individuos, frente a los efectos perjudiciales que se asocian con los estilos de vida sedentarios.

La actividad físico—deportiva, en todas sus manifestaciones, se ha convertido en una de las prácticas humanas de mayor arraigo social en la actualidad. El deporte debe ser entendido como algo más que un simple entrenamiento para la sociedad, se trata de un auténtico “fenómeno socio—cultural”, un elemento integrado e integrador en la vida de los individuos y de los grupos sociales, que ejercen una influencia cada vez mayor sobre ellos.

En otras palabras, el deporte ha pasado a ser un fenómeno cultural total, pues configura un modo de ser y actual en el hombre íntimamente ligado a otras pautas culturales, de manera que llega a ser complicado establecer cuáles son los límites de la conducta propiamente deportiva.

El judo como deporte se caracteriza por la constante necesidad de adaptarse a los diferentes adversarios y situaciones a la vez que exploramos las acciones con la que nosotros obtenemos un mayor rendimiento. Este último factor nos obliga a elegir entre los múltiples recursos en función de nuestras posibilidades y de las limitaciones del adversario, hecho que exige que el profesor ofrezca una variedad de situaciones de trabajo que desarrollen las capacidades personales del alumno (Carratalá, 2000).

El Judo desarrolla su gran poder socializador y su aportación de valores éticos y morales para la formación del individuo. De esta forma, se pueden trabajar conceptos como el compañerismo, el espíritu de lucha, el saber ganar y respeto por las normas establecidas entre otros

Bajo este tipo de planteamientos el entrenamiento del judo y las actividades de lucha deben enmarcarse bajo el calificativo "educativo", permitiendo así trabajar cualidades como la lealtad, la cooperación, el valor, la fuerza de voluntad o el dominio de sí mismo.

Este legendario arte marcial ideado por Jigoro Kano en el año 1882, se fundamenta en el principio de la flexibilidad y se caracteriza por el uso eficaz de la energía física y mental y su objetivo es la perfección de la personalidad humana.

En Cuba este deporte fue introducido en el año 1951 por el profesor Andrés Kolychkin procedente de Bélgica, en sus comienzos este arte marcial era practicado por un grupo reducido, y poco a poco va despertando la simpatía de la población cubana. Al principio había dudas sobre este deporte importado de un país remoto, pero con el paso del tiempo el judo adquirió contornos de cultura y deporte, creando el espíritu de camaradería propio de Cuba.

En el territorio de Cienfuegos como en el resto del país el judo se ha practicado de forma masiva para un mejoramiento físico y mental del personal de este deporte. En 1952 la provincia recibió en el antiguo YACHT—CLUB la visita del maestro Andrés Kolychkin y a partir de la creación de INDER en la provincia se nombra como comisionado provincial de judo al entrenador Alcides González Álvarez quien con la ayuda de un trabajador de mantenimiento crea el primer tatami y se comienza las primeras clases de Judo.

Dado que el judo es un deporte que se inicia en edades muy tempranas, es la familia, sobre todo en la primera etapa quien ejerce la mayor influencia en la participación deportiva del niño, ya que éste depende de la familia para casi todo Carratalá (1997).

Estudios relacionados sobre la práctica del Judo en las edades tempranas plantean que en las sesiones de judo en iniciación deben ser simples. En este sentido, abordaremos esta primera fase a través del juego. Según Blázquez (1986: 47), el juego es el resorte que posee el niño/a para impulsar por si mismo su desarrollo y crecimiento, independientemente de los estímulos externos.

Estos juegos deben estar adaptados a las edades de los niños, además de contribuir de forma real y efectiva al desarrollo de los contenidos que pretendamos trabajar (Giménez, 2000: 66).

En nuestro caso el juego no debe contemplarse con un sentido únicamente lúdico, que obviamente es importante, sino que éstos han de estar orientado hacia la consecución de diferentes habilidades del judo.

El judo es una de las artes marciales preferidas de los niños. Desarrollan sus capacidades físicas y psíquicas y mejoran su estado de forma, al mismo tiempo que aprenden valores tan importantes como el compañerismo o el respeto hacia los demás.

En la Escuela Primaria Félix Edén Aguada perteneciente al Consejo Popular de Horquita se inicio la práctica de este deporte en el año 2010, en la misma se han obtenidos buenos resultados en la selección y captación de atletas del sexo femenino para representar el municipio en disímiles competencias.

Situación problemática:

La incorporación de niños del sexo masculino hacia la práctica de este deporte ha sido uno de los problemas que se presentan si se tiene en cuenta la contradicción que se da entre las potencialidades de los entrenadores deportivos, la necesidad de elevar la motivación de los niños por la práctica del judo y la carencia de una selección apropiada de juegos recreativos encaminados a este fin, declarándose el siguiente **Problema Científico:**

¿Cómo aplicar un conjunto de juegos recreativos que contribuya a motivar a los niños de 9 y 10 años del sexo masculino de la escuela primaria Félix Edén Aguada a la práctica del Judo?

A partir del problema planteado se determinó como **objeto de la investigación** la motivación de los niños de 9 y 10 años del sexo masculino por la práctica del judo y como **campo de acción** conjunto de juegos recreativos.

Objetivo General.

Como motivar a los niños de 9 y 10 años del sexo masculino por la práctica del judo a través de un conjunto de juegos recreativos.

Objetivos Específicos.

1. Diagnosticar el estado actual de la motivación de los niños de 9 y 10 años por la práctica del Judo.
2. Diseñar un conjunto de juegos recreativos para motivar a los niños de 9 y 10 por la práctica del judo.

3. Validar por el criterio de especialistas el conjunto de juegos recreativos en función de lograr la vinculación de los niños de 9 y 10 años del sexo masculino a la práctica del Judo.

A partir de los objetivos propuestos se define la siguiente **idea a defender**:

Un conjunto de juegos recreativos contribuye a la motivación del judo en niños de 9 y 10 años del sexo masculino.

Marco Teórico:

2.-. Orígenes del Judo

El rigor histórico del origen de las artes marciales no puede prescindir del misterioso encanto de la leyenda; es así como historia y ficción forman un todo indiscutible, mezclando el romanticismo y la filosofía. El origen del Ju Jitsu que luego daría paso al JUDO, también está teñido de poesía. En el siglo VIII, Sirope Akiyama (anciano sabio médico) durante sus horas de meditación, se enfrentaba siempre a la misma pregunta: “Oponer la fuerza a la fuerza no es una solución, ya que la fuerza es vencida por otra más fuerte”. Decidió entonces retirarse a un pequeño templo para ver más claro y se impuso la meditación de cien días. Una mañana de nieve se paseaba por el jardín del templo, y pudo encontrar por fin la respuesta tan esperada. Primero oyó el crujido de una rama gruesa de cerezo que se rompió en seco a causa del peso de la nieve; después vio un sauce a la orilla del río: sus ramas flexibles se doblaban bajo el peso de la nieve, hasta que liberaban su fardo, para luego volver a su posición, intactas.

Esta visión iluminó a Shirobei Akiyama, descubriendo el gran principio de la no resistencia. El médico de Nagasaki reformó completamente su enseñanza que más adelante tomara el nombre de Yoshin-ryu, la escuela del corazón del sauce, el arte de la flexibilidad. Se incorporó así la palabra Ju (flexibilidad), dando paso al término Ju Jitsu. Los guerreros se formaban militarmente en la práctica del Ju Jitsu, ya fuera contra adversarios armados o desarmados. Japón constituyó un mosaico de continuas guerras intestinas, de enconadas luchas por el poder, con breves intervalos de paz. No es extraño, por tanto, que las artes marciales encontraran allí un terreno fértil para su desarrollo.

2.1.2. Nacimiento y desarrollo del JUDO.

En 1882 Jigoro Kano inauguró la primera escuela de Judo, en una sala en el pequeño templo de Eishoji, en Tokio. Era un local minúsculo: sólo contaba con una alfombra de doce tatamis y nueve alumnos, todos estudiantes amigos de Kano. Esta escuela recibió el nombre de KODOKAN, y fue definida como “una escuela para el estudio del camino (vida)”.

Los practicantes de Ju Jitsu se burlaron de su iniciativa y abundaron las críticas de todas partes. Los judokas no fueron bien vistos en un principio. No obstante en 1886, la escuela de Judo de Jigoro Kano contaba ya con un centenar de alumnos, el camino estaba trazado.

Aquel mismo año tuvo lugar un histórico encuentro, bajo los auspicios del jefe de policía de Tokio, en el que se enfrentaron los mejores luchadores del Kodokan, con los representantes de la escuela Totsuka de Ju Jitsu, principal rival de la escuela de Jigoro Kano. La victoria aplastante del equipo de Kano consagró definitivamente la superioridad del Judo sobre el antiguo Ju Jitsu. Más tarde, se independizó del Kodokan e integró al Judo en el rango de los deportes escolares obligatorios. En 1919, el Kodokan fue reconocido oficialmente como institución nacional.

En 1934 pasó a instalarse en unos nuevos locales, adaptados especialmente y con un tatami de 2000 metros cuadrados. Ese mismo año, Jigoro Kano organizó el primer Campeonato Nacional de Judo.

Cuando fallece el Maestro Kano en 1938, su relevo ya estaba asegurado: Japón contaba con cien mil cinturones negros y cerca de un millón de practicantes.

2.2 La motivación hacia la práctica de la actividad físico—deportiva.

Coincidimos con González Valeiro (2001) en que cuando hablamos de motivación estamos ante uno de los procesos de pensamiento más estudiado, más complejo y a la vez de mayor importancia dentro del proceso de enseñanza—aprendizaje más estudiado, porque es innumerables la cantidad de artículos y libros que abordan esta temática; complejo, porque este término incluye muchos aspectos que interactúan estrechamente (personalidad, variables externas a la persona, variables cognitivas, variables biológicas y emociones), e importante porque podría explicar muchas de las cuestiones que cotidianamente encontramos en el proceso de la práctica de actividad físico—deportiva.

Este término tiene sus raíces en el verbo latino moveré que significa mover. Para tratar de definirlo debe ser relevante señalar que nos encontramos ante dos tipos o grupos de motivaciones (Urdaniz, 1994): En primer lugar, las motivaciones orgánicas, aquellas que tienen una localización fisiológica en el organismos y son,

por excelencia, la sed, el hambre, el sueño y el sexo, junto con otras no tan primarias, pero que son aceptadas como tales, como podría ser el dolor, la temperatura, la conducta maternal, y, forzando un poco la situación, el juego (Fernández Trespalacios, 1982). En segundo lugar nos encontramos con las motivaciones sociales, que tienen que ver con el componente socio—cultural, intelectual y anímico de las personas; son las derivadas del proceso de socialización. Coincidimos con Cervelló (1996) en afirmar que en la psicología moderna se considera que la motivación tiene que ver tanto con los aspectos enérgicos o de activación, como son los aspectos direccionales del comportamiento. Estos dos aspectos de la motivación hacen referencia a porqué las personas invertimos tiempo y energía en el desempeño de una actividad (Dimensión Intensiva) y también porqué nos orientamos hacia uno u otro objetivo, es decir, indica la finalidad del comportamiento (dimensión direccional). Estas dos dimensiones forman las dos caras de una misma moneda, no obstante, las conductas que realizamos están reguladas por un conjunto de variables independientes que hacen que la conducta se inicie, se sostenga o finalice.

La complejidad de este constructo queda bien expresada en la definición de motivación ofrecida por Littman (1958): “La motivación se refiere al proceso o condición que puede ser fisiológico o psicológico, innato o adquirido, interno o externo al organismo el cual determina o describe porqué, o respecto a qué, se inicia la conducta, se mantiene, se guía, se selecciona o se finaliza: este fenómeno también se refiere al estado por el cual determinada conducta frecuentemente se logra o se desea; también se refiere al hecho de que un individuo aprenderá, recordará u olvidará cierto material de acuerdo con la importancia y el significado que el sujeto le dé a la situación”

Siguiendo la definición de Littman, y aplicándola a la actividad física, nos referimos a las razones e intenciones de los sujetos hacia:

- Seleccionar una actividad física.
- Iniciarse en una actividad física.
- Mantenerse en la práctica de una actividad física.

- Abandonar la práctica de una actividad física.

Las tres primeras las consideramos motivaciones positivas hacia la práctica de actividad física que son las que se deben perseguir y la última negativa.

Los estudios relacionados con la motivación deportiva se han ocupado fundamentalmente de analizar cuestiones como son los factores que influyen en la práctica y el abandono deportivo, las variables que mediatizan el esfuerzo y las conductas de persistencia en el deporte, y las técnicas apropiadas para aumentar la motivación deportiva.

Existen diferentes variables que interactúan constantemente en el concepto motivación (González Valeiro, 2001):

- Variable Biológica: Las motivaciones que dan lugar a un comportamiento concreto subyacen en el sistema nervioso. Un individuo que ejecuta o inhibe una acción determinada en un momento dado lo hace porque su sistema nervioso tiene mayor disposición al mandar las órdenes relacionada con esa acción que otras diferentes. Estas variables son: la interacción sistema nervioso y ambiente y el desarrollo de las motivaciones (según el nivel de maduración de las diferentes estructuras del sistema nervioso que se modifica con la edad)
- Variables personales: relativa a diferentes aspectos de la personalidad. Son: introversión / extroversión, búsqueda de sensaciones, estilos atributivos, firmeza mental y motivación de logros de afiliación y de poder.
- Variables externas: Estas son: valores culturales y refuerzo social, expectativas de otras personas y característica de la tarea.
- Variables cognitivas: se pueden señalar las expectativas, metas autoeficacia percibida e incentivos.
- Variables emocionales: son los estados emocionales y la intensidad, calidad y estabilidad del afecto.

2.3 La socialización en la práctica de actividades físico—deportivas.

Craig (1976) definía la socialización como el proceso a lo largo de la vida por el cual el individuo adquiere las actitudes, creencias, costumbres, valores, roles y expectativas de una cultura o grupo social.

La formación y el desarrollo de la personalidad ocurre durante toda la vida humana. Las características y regularidades que distinguen al ser humano en cada período de su vida están determinadas por las circunstancias socioculturales e históricas concretas en las que transcurre la existencia de cada persona. Desde la perspectiva histórico-cultural se destaca el medio social como fuente del desarrollo, y la interacción e interrelación social, como fundamentalmente determinante del desarrollo psíquico humano (Febles y Canfux, 2003), lo que demuestra que no solo el medio social da lugar a cambios en el desarrollo; la relación única, particular e irreplicable entre cada sujeto y su entorno, promueve y potencia el desarrollo psíquico y de la personalidad.

Para Usátegui Basozabal (2003), en su análisis “La educación en Durkheim: ¿socialización versus conflicto?” Los hechos sociales son exteriores al individuo. El hecho social, en definitiva, es el modo de actuar, pensar y sentir, exteriores al individuo, y que poseen un poder de coerción en virtud del cual se lo imponen. Por tanto, la educación cumple la función de integrar a los miembros de una sociedad por medio de pautas de comportamiento comunes, a las que no podría haber accedido de forma espontánea.

La socialización es vista por los sociólogos como el proceso mediante el cual se inculca la cultura a los miembros de la sociedad. A través de este proceso, la cultura se va transmitiendo de generación en generación, los individuos aprenden conocimientos específicos, desarrollan sus potencialidades y habilidades necesarias para la participación adecuada en la vida social y se adaptan a las formas de comportamiento organizado característico de su sociedad.

Para Vílchez (2007), se puede describir la socialización desde dos puntos de vista: objetivamente; a partir del influjo que la sociedad ejerce en el individuo, en cuanto proceso que moldea al sujeto y lo adapta a las condiciones de una sociedad determina, y subjetivamente; a partir de la respuesta o reacción del individuo a la sociedad.

En definitiva el proceso de socialización es la manera con que los miembros de una colectividad aprenden los modelos culturales de su sociedad, los asimilan y los convierten en sus propias reglas personales de vida.

Para Torre (2002), la persona, como ser social y cultural desde el nacimiento, es receptora de las habilidades, conocimientos, creencias y costumbres del medio social en el que se desarrolla y, a través del cual, toma contacto y se acomoda a las normas de la sociedad. Este proceso se denomina socialización y, cuando lo analizamos desde la perspectiva de los hábitos deportivos, nos estamos refiriendo entonces al proceso de socialización deportiva, el cual está estrechamente influenciado por una serie de factores personales (autoestima física, actitudes, motivaciones, etc.) y sociales. Nosotros, en nuestro estudio, nos vamos a ocupar de los factores sociales, para centrarnos más adelante concretamente en el área de Educación Física como agente socializador.

Los niños desarrollan la actividad física a través de los procesos de socialización, al igual que sus estilos de vida y sus hábitos de salud. Observando a los otros en su ambiente, a través de la identificación con la conducta modelada, aprenden los roles asociados con los diferentes tipos de actividad física, deportes, vida al aire libre y actividades de juego. A través del proceso de socialización desarrollan las actitudes y la motivación para participar en estas actividades. Los factores relacionados con la familia, tales como la actividad física de los padres, son reforzados por factores relacionados con la escuela (Educación Física), con los iguales (compromisos de los iguales en la educación física), con otras organizaciones (clubs deportivos), etc. (Castillo, 1995).

2.3.1 Agentes Socializadores Primarios

Se entiende por agentes socializadores primarios todas aquellas personas cercanas a los niños y adolescentes, como son los padres, los hermanos, las hermanas, los amigos y los profesores, que de alguna manera van a condicionar sus estilos de vida futuros.

Torres Guerrero (2005: 163) considera que este tipo de socialización es la primera por la que el individuo atraviesa en la niñez, y por medio de ella se convierte en miembro de la sociedad. Se da en los primeros años de vida, y se remite al núcleo familiar. Se caracteriza por una fuerte carga afectiva. Depende de la capacidad de aprendizaje del niño, que varía a lo largo de su desarrollo psico-evolutivo. El individuo llega a ser lo que los otros significantes lo consideran (son los adultos los que

disponen las reglas del juego, porque el niño no interviene en la elección de sus otros significantes, se identifica con ellos casi automáticamente) sin provocar problemas de identificación. La socialización primaria finaliza cuando el concepto del otro generalizado se ha establecido en la conciencia del individuo. A esta altura, ya el miembro, es miembro efectivo de la sociedad, y está en posición subjetiva de un yo y un mundo.

Para Vílchez (2007), la socialización primaria crea en la conciencia del niño una abstracción progresiva que va de los roles y actitudes de otros específicos, a los roles y actitudes en general. Esta abstracción se denomina, el otro generalizado. Su formación dentro de la conciencia significa que ahora el individuo se identifica no sólo con otros concretos, sino con una generalidad de otros, con una sociedad, siendo esto, como sostienen los autores, una fase decisiva de la socialización, entendiéndose además que el lenguaje es el vehículo principal de este proceso. La relación entre el individuo y el mundo social es como un acto de equilibrio continuo.

En la socialización primaria no existe ningún problema de identificación, ninguna elección de otros significantes; son los adultos los que disponen las reglas del juego, porque el niño no interviene en la elección de sus otros significantes, se identifica con ellos casi automáticamente. En la socialización primaria se construye el primer mundo del individuo.

La socialización primaria finaliza cuando el concepto del otro generalizado se ha establecido en la conciencia del individuo. A esta altura ya es miembro efectivo de la sociedad y está en posesión subjetiva de un yo y un mundo.

Diversos autores han investigado acerca de la relación entre los agentes sociales primarios y la frecuencia con la que los niños y adolescentes participan en actividades físico-deportivas en su tiempo libre, y han mostrado especial interés en determinar cuál de estos agentes tiene mayor importancia sobre el resto.

Para Torre (1998), la familia es el primero y más potente agente socializador en las primeras edades, transmisor de valores, comportamientos y normas.

2.3.2 La familia

Como señala Vílchez (2007), es innegable que la familia como núcleo de toda sociedad, es un fuerte agente socializador, fundamentalmente en las primeras

edades: el niño aprende a través de la relación que va a tener con sus padres y hermanos. La familia le va a proporcionar el soporte emocional y económico que necesita, transmitiéndole una serie de conocimientos, valores y normas. Posteriormente, otras instituciones como la escuela y otras instituciones juveniles, van a darle continuidad de manera significativa al proceso de socialización.

De esta manera, los niños que participan en actividades físico-deportivas reflejan el interés de sus padres para que realicen dichas actividades, fundamentalmente si éstos han practicado de forma placentera. Si son practicantes activos, sirven de modelo para sus hijos. En ambos casos, de acuerdo con García Ferrando (1993), los hijos cuyos padres están en esta situación son más activos. En el mismo sentido, el hermano o hermana mayor puede servir como modelo positivo o negativo dependiendo cómo sean sus hábitos.

Para que la familia sea eficaz en la formación para la ocupación del ocio con actividades físico-deportivas, es imprescindible, en primer lugar, que el clima de convivencia que impere sea positivo. Difícilmente pueden esperarse buenos resultados educativos a ningún nivel, y por tanto tampoco respecto del ocio, cuando la familia no posee pequeñas cualidades como pequeño colectivo humano. De entre tales cualidades destacaríamos la cohesión de sus miembros y la abundante intercomunicación. (Torres Guerrero, 2005: 127)

Pate (1995) propone las siguientes estrategias para promocionar la práctica de actividad físico deportiva desde el ambiente familiar:

- Presentación de un modelo paterno activo físicamente, de tal forma que los padres son activos en casa en presencia de sus hijos.
- Participación conjunta padres-hijos en actividades físicas tras la escuela y durante los fines de semana.
- Facilidades por parte de los padres para la participación de los hijos. Supervisan la actividad de los hijos y, si hace falta, los llevan a los lugares donde se desarrollan los programas.
- Limitar las horas de televisión a los niños, especialmente cuando la actividad física es una opción posible.

2.3.4 Los padres

García Ferrando (1993) expone que los hijos de los padres que hacen deporte en la actualidad, lo practican con mucha más probabilidad, sobre todo cuando es la madre la que lo practica: en concreto.

Tanto Casimiro (1999), como Moreno y Cervelló (2003), observan una relación significativa entre la práctica deportiva familiar y la realizada por el alumno en horario extraescolar. En general, cuando el núcleo familiar (padre y madre) son físicamente activos, los hijos tienen mayor probabilidad de serlo también, sobre todo si es la madre quién practica.

A nivel internacional son varios los trabajos que han ido documentando la importancia de los padres como agentes de socialización. Wold y Anderssen (1992) encontraron que el predictor más claro de la práctica deportiva de los chicos era la práctica deportiva del padre, mientras que la práctica deportiva de la madre y de la hermana mayor actuaba como predictores en las chicas.

Torres Guerrero (2005: 128) aporta el siguiente resumen de las acciones que pueden hacer las familias como entorno inmediato que actúa sobre los adolescentes para mejorar los niveles de práctica deportiva:

- Enseñar a organizar su tiempo libre.
- Posibilitar el primer acercamiento al deporte escolar, por encima de otras actividades extraescolares, que ellos creen que sus aprendizajes tienen más funcionalidad presente.
- Inculcar a los hijos el espíritu del disfrute por la actividad, por encima de cualquier otro interés.
- Facilitar en lo posible experiencias deportivas positivas tempranas.
- Hacer ver a los hijos los beneficios psicológicos y sociales de la práctica deportiva, tanto individual como en grupo.
- Procurar valorar más la constancia y el esfuerzo puestos en la tarea que los éxitos que se puedan alcanzar.
- Tratar que los hijos alcancen un buen nivel de autoestima, que disfruten de la práctica y que encuentren en el deporte un espacio-tiempo que fomenta la

amistad, la entrega, la cooperación y la solidaridad con sus compañeros y compañeras de juego.

2.4 Los Agentes de Socialización Secundaria

Se entiende por socialización secundaria cualquier proceso posterior que induce al individuo, ya socializado, a nuevos sectores del mundo objetivo de su sociedad. El individuo descubre que el mundo de sus padres no es el único. La carga afectiva es reemplazada por técnicas pedagógicas que facilitan el aprendizaje. Se caracteriza por la división social del trabajo y por la distribución social del conocimiento. Las relaciones se establecen por jerarquía.

Es la que tiene lugar, sobre todo en la adolescencia, aunque se prosigue a todo lo largo de la vida. Berger y Luckmann (1968) la cifran en la tarea de iniciarse en los roles propios de la vida social: los asociados a la división del trabajo, a la diversidad profesional, a la vida política y asociativa, a los grupos de diversión, etc.

Creemos, dice Torres Guerrero (2005:130), que el desarrollo pleno del alumnado dentro del proceso educativo no es posible sin la interacción con los demás. La socialización implica el reconocimiento del otro, de su dignidad y, por lo tanto, lleva a ser responsable, solidario y a compartir. A través de la relación con los demás, de las tareas comunes compartidas, el alumnado aprende a discernir críticamente las conductas, creencias, normas y valores apreciados por el grupo-clase al que pertenece y se compromete con el grupo en una relación de intercambio constructivo.

2.4.1 El grupo de iguales: las amistades

Para Vílchez, el agente socializador relacionado con el grupo de iguales, tiene la capacidad de favorecer o desfavorecer este proceso de socialización deportiva que comenzó en el seno familiar. Si el grupo en el que se encuentra inmerso el niño o adolescente presenta actitudes pasivas, los miembros del mismo tenderán hacia ellas; si, por el contrario, tiende a participar en actividades físico-deportivas, los miembros del mismo también lo harán.

Durante la adolescencia, el grupo de amigos se consolida aún más y sigue existiendo ese poder de socialización hacia la actividad física (Brown, 1985).

Entre las mujeres, Greendorfer (1977) afirma que el grupo de amigos y amigas es el único agente socializador que está estrechamente relacionado con la participación en actividades físico-deportivas, durante todas y cada una de las diversas etapas de la vida: infancia, adolescencia y edad adulta; otros agentes serán importantes en determinadas etapas, pero no en todas, como por ejemplo la familia, que tiene una influencia crucial en la infancia y bastante menor en la adolescencia.

Por otro lado, los amigos, durante la infancia, tienen una influencia mayor cuando se trata de participar en deportes de equipo que cuando son actividades deportivas individuales (Kenyon y McPherson, 1973).

Según Torre (1998), el agente socializador más significativo para los chicos es el grupo de amigos, seguido del padre y de la hermana mayor. En el caso de las chicas, la mayor influencia la ejerce la hermana mayor, siendo el grupo de iguales poco relevante.

Casimiro (1999) considera que los padres, hermanos y amigos, pueden influir en la práctica deportiva del sujeto a través del grado de participación que presentan ellos mismos, sería interesante, por tanto, determinar cuál de estos agentes socializadores mantiene un mayor grado de asociación con la práctica deportiva, al compararlos entre ellos.

Greendorfer y Lewko (1978) analizaron el grado de interrelación que presentaban los distintos agentes socializadores, atendiendo al ánimo e interés que mostraban los escolares hacia la actividad físico-deportiva, con una muestra de niños y niñas con edades comprendidas entre los ocho y los trece años. Los resultados de tal investigación revelaron lo siguiente:

- Los padres y amigos eran factores determinantes en la participación deportiva que presentaban los escolares pertenecientes a ambos sexos.
- Los padres mostraban una relación más significativa que los amigos, en ambos sexos.
- El padre es la figura más relevante dentro del ámbito familiar, puesto que la madre, los hermanos y hermanas no presentaban relaciones significativas, en ningún sexo.

2.4.2 Los entrenadores

Los entrenadores son agentes socializadores que influyen sobre todo en las primeras etapas de vida. Así, son constructores de la percepción favorable o errada de lo que significa el deporte para el niño o niña y los guías ante un medio novedoso y lleno de desafíos, en que el concepto de aprendizaje se encuentra en cada paso. Tener la capacidad para maximizar este proceso de ajuste y evaluar el impacto que la práctica deportiva pueda tener en este proceso depende en muchos casos de una correcta orientación de todos los que trabajan con jóvenes y niños. De ahí la necesidad de identificar y evaluar actitudes, valores y conductas y generar un entorno “con sentido” de carácter pedagógico y de apertura al aprendizaje.

Blázquez (1999) considera que para crear un clima en el grupo deportivo que favorezca la construcción positiva de la práctica deportiva del niño, y que permita la discusión abierta de temas como la lealtad, compañerismo, comunicación de equipo, se requiere que el entrenador aplique sus conocimientos a nivel de relaciones humanas que permita al grupo implicarse en el proceso real del niño y no en teorías alejadas de la realidad del deporte. De tal manera, que el objetivo de aquellos que trabajan en este ámbito sea ayudar a una optimización de la percepción de las habilidades propias, aumentando la autoestima, mejorando la auto percepción, permitiendo que el movimiento se transforme en una herramienta para el conocimiento personal.

En este sentido, el papel que desarrollan los entrenadores resulta de vital importancia para conducir el proceso de formación deportiva de los niños, de forma que les ayude a obtener suficientes satisfacciones, para aumentar el grado de adhesión a la actividad y reducir el nivel de insatisfacción que provocan los fracasos. Conviene recordar que el entrenador, ante la cuestión de la motivación tiene tres opciones: ignorarla, aprovecharla o crearla. No es admisible obligar a un sujeto a practicar un deporte determinado sin tratar de encontrar qué es lo que puede motivarle más. Pero también puede ocurrir, que alumnos poco motivados hacia cierta práctica deportiva, tomando contacto con ella lleguen a sentir la “llamada” volcándose en su ejercicio hasta límites insospechados. (Romero Cantalejo, 2003).

Torres Guerrero (2005: 130) indica algunas acciones que deberían realizar los entrenadores para mejorar los niveles de motivación y su posterior repercusión en los procesos de socialización:

- Evitar las críticas negativas ante los intentos de colaboración de los alumnos.
- Programar trabajos en grupo o sesiones donde cada alumno pueda colaborar según su nivel
- Programar los contenidos deportivos y enseñarlos de forma que los alumnos puedan comprenderlos y aplicarlos con un nivel medio de dificultad.
- Cuidar de que los alumnos con un bajo nivel de motivación consigan pequeños éxitos, para que aspiren en un futuro próximo hacia metas que exigen esfuerzos superiores.
- Fomentar el trabajo cooperativo.
- Presentar tareas asequibles a las posibilidades de los alumnos.
- Programar las tareas de aprendizaje y entrenamiento de forma que los alumnos puedan frecuentemente tomar decisiones.
- Realizar actividades o trabajos fáciles para los alumnos poco motivados, de manera que pueda valorar sus éxitos y su relativa dedicación.
- Sentirse siempre más educadores que técnicos.
- Tener siempre presente que las acciones que uno hace tienen más fuerza que las palabras.
- Trasladar a sus alumnos que lo que da sentido al juego es el respeto a las normas, a los compañeros y a los eventuales adversarios ya que sin ellos no sería posible su propia práctica deportiva.

2.4.3 La Escuela

Chillón (2005) indica que la influencia de la educación recibida por los escolares en los centros educativos es determinante en la adquisición y/o modificación de los hábitos diarios que determinan el carácter más o menos saludable del estilo de vida. Las primeras etapas de incorporación de los escolares a la enseñanza son fundamentales en la creación de hábitos alimenticios, higiénicos y de actividad física, conductas que se afianzan a lo largo de la enseñanza de primaria y secundaria, de

forma que la adolescencia es la etapa donde se consolidan los hábitos adquiridos, perdurando normalmente estas conductas en el periodo adulto.

En el mismo sentido, Ramos Echazarreta y cols. (2007) señala que las vivencias experimentadas en el centro educativo referentes al área de Educación Física, pueden llegar a constituirse en un importante factor influyente para las experiencias de ocio físico-deportivo de los jóvenes fuera del ámbito escolar, a lo que une la consideración de que el profesor de Educación Física es una de las piezas clave en este proceso.

A raíz de estas experiencias, el alumnado desarrolla unas percepciones en torno a las mismas, que pueden o no corresponder con la realidad o con la percepción que tiene el propio profesor. Las percepciones que proporcionan las experiencias recibidas en las clases de Educación Física pueden estar referidas a si éstas son divertidas o no, si son valiosas, si son aburridas o desagradables e, incluso, si nuestra propia habilidad está a la altura de las circunstancias.

Las percepciones nos van a ofrecer información acerca de cómo los niños y adolescentes viven la Educación Física y además, van a contribuir a desarrollar el siguiente factor dentro del modelo: las orientaciones psicológicas que el alumnado va a ir desarrollando hacia la actividad física.

Las orientaciones psicológicas del alumnado se traducen en orientaciones atractivas, aversivas o neutrales. Este modelo expresa que estas orientaciones psicológicas van a ser las responsables, en gran medida, de los futuros hábitos deportivos que el alumnado alcance en la edad adulta. Por último, si el profesor de Educación Física es capaz de recoger toda la información psicológica que se deriva de este proceso, se producirá una mejora en la calidad de las experiencias que los alumnos reciben a través de las clases de Educación Física.

Coakley y White (1992), en un estudio cualitativo con adolescentes británicos, descubrieron que la participación en programas deportivos comunitarios estaba influida por las experiencias pasadas en las clases de Educación Física del colegio. En concreto, dichos recuerdos guiaban las expectativas futuras sobre el deporte y el ejercicio.

Iverson y cols. (1985) afirman que la escuela representa un escenario ideal para influir en la práctica de la actividad física en niños y jóvenes. Unos buenos programas de actividad física en la escuela podrían aportar el conocimiento y las destrezas necesarias para los hábitos de práctica física a lo largo de la vida.

Uno de los aspectos que hace que el área de Educación Física pueda ser un agente destacado en la promoción de la práctica de actividad física es la etapa de la vida en la que se encuentra el alumnado durante su paso por esta área de conocimiento: la infancia y la adolescencia. Greendorfer (1992) indica que los patrones de ejercicio grabados en la adolescencia permanecen, sin lugar a dudas, como el mejor predictor de los niveles de actividad adulta.

Para Torre (1998), existen dos periodos bien diferenciados en cuanto a la motivación que presentan los niños y jóvenes hacia la actividad física: la infancia y la adolescencia. Durante la infancia, la actividad física forma parte inherente del proceso de aprendizaje y crecimiento, manifestándose a través de conductas motrices como trepar, saltar, nadar, correr, etc.; la actividad física forma parte de la vida de los niños. Por las características de esta etapa, la Educación Física en los primeros niveles no padece falta de motivación y entusiasmo por parte de los niños, muchos de los cuales continúan participando en actividades físico-deportivas fuera del contexto escolar. En la etapa de la adolescencia, muchos jóvenes, especialmente chicas, comienzan a plantearse si los beneficios que reporta el deporte y el ejercicio que se realiza en las clases de educación física, compensan lo suficiente como para olvidar los sentimientos de disconformidad, fracaso y vergüenza que a veces acompañan a las mismas, y que, por otro lado, podrían ser evitados utilizando estrategias adecuadas.

Otro aspecto que consideramos que hace que el área de Educación Física pueda ser un agente destacado en la promoción de la práctica de actividad física es, siguiendo a Martens, que la Educación Física escolar es una experiencia por la que la mayoría de la gente pasa, al menos en cierta forma, y es el lugar simple donde la mayoría de ellos toman contacto con el deporte formal y con la preparación física y el ejercicio antes de hacerse adultos.

2.4.5 Los medios de comunicación.

Los medios de comunicación representan otro factor medioambiental de gran influencia sobre la educación y comportamiento de los niños. La televisión produce un fuerte impacto como agente de socialización, unas veces aportando estándares de comportamiento a los niños, otras facilitándoles modelos para que puedan identificarse con ellos. Por eso, es muy probable que la presentación de actividades físicas y deportes en televisión influyan en las actitudes y las motivaciones que los niños tienen respecto al deporte. (Gutiérrez, 2000).

Vilchez (2007) indica que la influencia de los medios de comunicación de masas varía según el género, las edades, el nivel socioeconómico, el grado de influencia de los grupos, el grado de libertad que ellos tengan, de la fuerza y calidad de la educación, del grado de exposición de las audiencias y su actitud (pasiva o activa), el tipo de medio y sus características, entre otras variables.

Para Gutiérrez (2000), ni podemos ni debemos ignorar algo muy importante que está ocurriendo a nuestro alrededor en el momento actual, y es la gran influencia de los medios de comunicación, principalmente la televisión. Estos medios, tanto pueden enraizar en nuestros alumnos sentimientos y deseos de práctica física, de vivir experiencias hasta ahora desconocidas, de encaminarse hacia la práctica de nuevas actividades, como pueden hacer de nuestros niños y adolescentes unos sujetos pasivos, consumidores asiduos de la pequeña, y a la vez poderosa, pantalla.

El tiempo que, de manera diaria o semanal, se dedica a los medios de comunicación por parte de los niños y adolescentes, merece ser reseñado por su importancia en la pedagogía del ocio. La relación ocio-medios de comunicación no se agota en la consideración de la cantidad de tiempo ocupado directamente por los medios, sino que hay que contemplar también los efectos que estos producen en el uso del resto de tiempo libre. La imagen que automáticamente se nos aparece, cuando queremos pensar en el tema del ocio y los medios, es la de los niños sentados delante del televisor. Es una imagen simplificada y extraordinariamente simplificadora, ya que oculta el alcance real de los medios y su incidencia.

Los medios cumplen un papel socializador importante, pero es justo reconocer que el entorno social (familia, escuela, círculo de amigos) y la propia disposición

psicológica de los sujetos receptores actúan como elementos correctores, o dicho de manera más neutral, redefinidores de los mensajes mediáticos. (Aguaded Gómez, 2000).

También habría que decir que los medios de comunicación son entidades que pueden favorecer la educación para el ocio de colectivos de todas las edades, siempre y cuando la intencionalidad de los diferentes espacios y tiempos de programación sea la de conseguir que sus oyentes, espectadores, lectores o usuarios obtengan beneficios para su personalidad.

Como sugerencias que podrían convertirse en actuaciones concretas señala (Vílchez, 2007):

- Elaborar mensajes en los que se transmita el verdadero valor del ejercicio físico y del deporte, renovando el viejo espíritu deportivo.
- Prestar atención no exclusivamente al deporte espectáculo y de competición, sino a otras manifestaciones que forman parte de la cultura de los pueblos.
- Comunicar mensajes que consideren como éxito el progreso de los deportistas, más que la victoria o el máximo rendimiento deportivo.
- Promocionar eventos con carácter participativo.

2.5 Metodología.

Dentro de las diferentes modalidades contempladas por Latorre y Cols. (2003: 243), la autora considera el estudio como una Investigación no experimental descriptiva, ya que su objetivo es recoger y analizar información para interpretar la realidad social estudiada y complementarla a través de la comprensión de los datos obtenidos cualitativamente.

Se trata, pues, de una forma de investigación social que triangula desde el paradigma positivista metodología cuantitativa y cualitativa para poder obtener una visión lo más amplia posible e identificar aquellos aspectos necesarios para dar solución al problema planteado.

2.5.1 Población y muestra

El contexto en el que se desarrolla la investigación es la Escuela Primaria Félix Edén Aguada perteneciente al Consejo Popular de Horquita y la misma cuenta con una

población de niños varones en edad escolar de 6 a 12 años de 236, de ellos el 37 % se encuentran en las edades comprendidas entre 9 y 10 años, es decir 88 niños que componen la muestra de nuestra investigación.

Estos niños se caracterizan por una capacidad de expresión adecuada así como el comportamiento en la comunidad. Son niños inquietos pero muestran buena responsabilidad ante el estudio, son generalmente respetuosos con los mayores. Son hiperactivos en su generalidad.

Fueron seleccionados un grupo de 10 especialistas que por su condición profesional consideramos que posee un conocimiento relevante del tema de investigación. Dentro del grupo de especialista se encuentran 6 técnicos de recreación de los cuales 5 son licenciados y uno se encuentra cursando estudios superiores, los años de experiencia en el desempeño de sus funciones se encuentran entre el rango de 5 y 9 años.

Dentro de los especialistas seleccionados para la validación de la investigación se encuentran 4 profesores de educación física de los cuales tres son licenciados y uno se encuentra cursando estudios superiores. Los años de experiencia de los mismos se encuentran entre los 5 y los 9.

La forma de selección de la muestra fue Intencional, debido a que se conocían las características de los niños de estas edades, así como el contenido y tratamiento metodológico orientado por el Programa de Preparación del Deportista de judo, el cual indica el inicio de la práctica de este deporte en estas edades.

Para la aplicación de la propuesta fue utilizado por la autora de esta investigación el modelo expuesto por la Dra. María Teresa Rivacoba en su libro "El trabajo comunitario: una alternativa cubana de desarrollo social" implementando tres etapas:

1. Etapa de diagnóstico.
2. Etapa de elaboración y aplicación de las actividades.
3. Etapa de evaluación.

2.5.2 Etapa de diagnóstico

En el diagnóstico juegan un papel importante en el conocimiento teórico acerca del objeto de estudio y el campo de acción, este nos ofrece elementos para analizar e

interpretar las informaciones y para ayudar a comprender el por qué de los problemas y como ellos se ubican dentro de un contexto más amplio.

En esta etapa se aplicaron instrumentos que permitieron conocer la situación actual del problema objeto de estudio, mediante observaciones, entrevista y encuestas a los niños, familiares, profesores y directivos que se relacionan con las actividades recreativas en la comunidad Reparto Industrial, comprobando la poca ejecución de actividades deportivas recreativas organizadas en la demarcación, para niños de las edades 9 y 10 años. Las encuestas a los especialistas nos permitieron obtener información y estructurar una propuesta de juegos deportivos recreativos comunitarios que favorecieran la motivación de los niños del sexo masculino de las edades 9 y 10 años por la práctica del judo en las condiciones actuales. También pudimos constatar la no existencia de juegos recreativos deportivos comunitarios que respondieran a la temática investigada.

2.5.3 Etapa de elaboración y aplicación de los juegos

Para el proceso de elaboración y selección de los juegos deportivos recreativos para motivar a los niños por la práctica del judo, tuvimos en cuenta las características y objetivos que plantean diferentes autores respecto a los juegos recreativos, es decir estos deben ser motivantes, deben permitir una suficiente capacidad de trabajo, así como una mejora cualitativa de las capacidades motrices, deben potenciar particularidades psíquicas y afectivas y deben cumplir con objetivos propuestos. También nos apoyamos en las características del judo como un deporte acíclico, de enfrentamiento, donde existe un predominio del trabajo en parejas aunque se prioriza en trabajo en función del equipo, se exige el desarrollo de capacidades físicas, donde los juegos predeportivos cumplen una función importante. Nos sustentamos también en la estructura de la técnica del judo para su estudio, para poder diferenciar los elementos básicos del deporte que podían ser fortalecidos a través de los juegos seleccionados en estas edades, así como en las reglas del mismo. Incluimos además algunos juegos típicos de actividades recreativas para lograr una mayor motivación hacia las actividades.

También para la elaboración y selección de los juegos tuvimos en cuenta las particularidades de la edad, el sexo, el nivel de preparación física de los

participantes, así como los gustos y preferencias de los niños en cuanto a los tipos de juegos. La Influencia educativa de los juegos tuvo como base el respeto entre los jugadores, saber ganar y perder, subordinar los intereses individuales a los colectivos y propiciar la ayuda mutua, entre otros aspectos. Se propiciaron juegos que tuvieran en su contenido elementos conocidos o aprendidos por los participantes o de fácil comprensión y que tuvieran una estrecha relación con los objetivos propuestos. En la selección de los juegos consideramos la dosificación de la carga y la duración del mismo según las características de los jugadores, el objetivo del juego y su relación con el judo como deporte, así como también la distribución de los jugadores y la composición de los equipos, para poder garantizar una mayor participación de los niños. Se consideraron los materiales a utilizar en dependencia de las posibilidades reales, así como los lugares disponibles en la comunidad para la realización de los juegos deportivos recreativos comunitarios.

2.5.4 Etapa de evaluación de la propuesta

En esta etapa se aplicaron encuestas en un segundo momento a los niños de las edades de 9 y 10 años que participaron en las actividades físicas recreativas con el objetivo de valorar los resultados finales de la propuesta, en la misma se reevaluaron los gustos y preferencias de los niños, posterior a la aplicación de los juegos físicos recreativos que contribuyeran a la motivación por la práctica del judo, así como los conocimientos de los niños acerca de las características del judo incorporados a través de los juegos.

Es de destacar que los métodos utilizados son los establecidos para las investigaciones aplicadas al campo de la cultura física y el deporte, que estos tienen una fundamentación materialista dialéctico.

2.6 Métodos, técnicas y procedimientos.

2.6.1 Métodos del nivel teórico

- **Histórico-lógico:** Para conocer trayectoria histórica del problema (antecedentes), así como la evolución acerca de la génesis y desarrollo de los juegos, su relación con las actividades deportivas recreativas comunitarias y la práctica del judo como deporte en niños.

- **Análisis–síntesis:** En la elaboración detallada de una selección de juegos deportivos recreativos y sus nexos con los elementos básicos y las particularidades del judo como deporte, posibilitando establecer una generalización de las características del proceso investigado y una fundamentación más objetiva acerca de la relación entre el **objeto estudio** y el **campo de acción**.
- **Inducción y deducción:** Nos permitió profundizar en el estudio de la problemática planteada, evidenciando sus particularidades y generalidades lógicas, estableciendo una relación común entre estas características en el proceso de investigación. Este método le permitió a la autora de la investigación definir o confirmar formulaciones teóricas y realizar nuevas conclusiones lógicas referentes al objeto de estudio y el campo de acción y someter a pruebas generalizaciones empíricas, complementando el proceso del conocimiento científico

2.6.2 Métodos del nivel empírico

- **Análisis documental:** En la búsqueda de información a través de la revisión bibliográfica en materiales, artículos y literatura acerca del objeto de estudio y campo de acción, así como en las Orientaciones Metodológicas que rigen en las actividades deportivo recreativas en la comunidad y en diferentes Programas de Preparación del Deportista. En la indagación en los planes para el desarrollo de actividades recreativas de diferentes especialistas, así como en la documentación de los profesores de judo para establecer una relación.
- **Encuesta:** Nos sirvieron como referencias para establecer los gustos y preferencias de la comunidad en las edades estudiadas. Para conocer el criterio de los especialistas y valorar la factibilidad de la propuesta y conocer la aceptabilidad de los juegos recreativos propuestos. Permitted obtener información acerca la realización de juegos deportivos recreativos en la comunidad. Para ello establecimos una guía de encuestas que nos permitió una mayor objetividad en la obtención de la información.

- **Observación Participativa:** Nos permitió valorar el comportamiento del desarrollo de los juegos estructurados en las actividades deportivas recreativas comunitarias, en niños de las edades de 9 y 10 años del sexo masculino, también nos permitió establecer variantes que propiciaran una certera orientación hacia los objetivos propuesto y una mayor motivación en la realización de las actividades, así como establecer un orden a los juegos de lo más fácil a lo complejo. Se utilizó una guía o protocolo de observación la cual permitió valorar el comportamiento del desarrollo de los juegos en las actividades deportivas recreativas comunitarias, aplicadas en dos momentos, en las primeras semanas de la aplicación de la propuesta, como diagnóstico y en la obtención de información y posteriormente para recoger información del proceso en desarrollo.
- **Entrevista a informantes claves:** La aplicación de este método nos permitió identificar los aspectos relacionados con los juegos recreativos actividades deportivas recreativas y la aplicación de diferentes juegos en la escuela, obtener información acerca de las características de los pobladores de la comunidad. Facilitó la obtención de información confiable sobre hechos, opiniones, ideas y criterios de directivos de la escuela y la comunidad.
- **Criterio de especialistas:** Nos permitió conocer el razonamiento de compañeros con una vasta experiencia en la actividad, tanto especialistas en recreación como profesores de judo, lo que propicio y permitió obtener información y estructurar una propuesta de juegos deportivos recreativos comunitarios que favorecieran la motivación de los niños de las edades 9 y 10 años del sexo masculino por la práctica del judo en las condiciones actuales, aportando ideas, valoraciones, vivencias, sugerencias así como explicando las debilidades y fortalezas, acerca de la puesta en práctica de la propuesta. Estableciendo criterios acerca de la factibilidad, la viabilidad, el impacto, la importancia y actualidad de los juegos estructurados para el cumplimiento de los objetivos propuestos.

2.6.3 Métodos matemáticos- estadísticos

- **Tabla de distribución de frecuencias empíricas:** Posibilitó determinar el porcentaje de los resultados obtenidos a través de otros métodos de investigación, durante el diagnóstico inicial, así como en el procesamiento y evaluación de los datos compilados en otras etapas de la investigación, permitiendo establecer comparaciones entre aspectos significativos de la muestra de la investigación.
- **Media aritmética:** Nos permitió realizar la tabulación y procesamiento de los datos obtenidos, con el objetivo de determinar valores medios de indicadores y parámetros que estipulan los niveles de participación en las actividades recreativas en la comunidad, posibilitándonos realizar algunas comparaciones.

Estos métodos están soportados en la hoja electrónica de cálculo Excel, del paquete office 2007 de la Microsoft Corporation.

2.7 Análisis de los resultados.

Motivo # 1

Divertirme	Mucho	Poco	Nada
Cantidad de Niños	11	15	62
%	12,5 %	17,0 %	70,5 %

Al observar los datos de la tabla, podemos destacar como dato determinante la escasa motivación a la práctica del Judo a través de la diversión. Un porcentaje acumulado del 70,5 % de los encuestados plantean que nada tiene que ver la diversión con la práctica del judo, mientras el 12,5% alegan que le gustaría mucho poder divertirse a través de este deporte.

Motivo # 2

Estar con mis amigos	Mucho	Poco	Nada
Cantidad de Niños	18	13	57
%	20,5%	14,7 %	64,8 %

Otro dato relevante de forma negativa se puede observar al evaluar como las relaciones interpersonales con los amigos tampoco constituyen un motivo para la práctica del judo y la misma se refleja en el 64,8 % de la muestra en estudio.

El 20,5 % refiere que el estar con los amigos sería una buena opción para incorporarse a la práctica de este deporte y el 14,7 % ven pocas las posibilidades.

Motivo # 3

Hacer buenos amigos	Mucho	Poco	Nada
Cantidad de Niños	22	15	51
%	25 %	17,1 %	57,9 %

Los niveles de desmotivación en los niños varones de las categorías 9 y 10 años de la escuela primaria Félix Edén Aguada por la práctica del judo se pueden seguir observando en la tabla cuando el 57,9 % no ven necesario practicar este deporte para hacer buenos amigos y aunque crece con relación a las dos tablas anteriores el aspecto positivo el 25 % de la muestra si ven necesario la incorporación en este deporte.

Motivo # 4

Me gusta practicar judo	Mucho	Poco	Nada
Cantidad de Niños	9	11	68
%	10,2 %	12,5%	77,3%

Los deportes tradicionales o de mayor difusión por los diferentes medios van acaparar la mayor incorporación de los niños a los mismos, motivo este por el cual la mayor cantidad de encuestados (77,3 %) no le confieren ninguna prioridad al gusto por la práctica del judo, el 10,2 % plantean sentir motivación por ese deporte y el 12,5 % se sienten poco motivados.

Motivo # 5

Agradar a mis padres	Mucho	Poco	Nada
Cantidad de Niños	20	21	47
%	22,7 %	23,9 %	53,4 %

Otro aspecto interesante de esta investigación es conocer el grado de influencia que ejerce la familia sobre los niños en cuanto a su incorporación a los distintos deportes que se practican en la comunidad y fundamentalmente el que constituye objeto de nuestra investigación, “el judo”.

Se pudo apreciar a través de los datos arrojados en la encuesta que el 53,4 % plantean no tener ninguna influencia de sus padres hacia la práctica del judo,

mientras que el 22,7 % sienten la motivación de sus padres y el 23,9 % sienten poco esa estimulación.

2.8. Propuesta de un conjunto de juegos recreativos para motivar a los niños de 9 y 10 años del sexo masculino a la práctica del Judo.

Para la enseñanza y ejecución de los juegos deportivos recreativos comunitarios que contribuyan a la motivación por la práctica del judo en niños del sexo masculino de las edades 9 y 10 años, cada dinamizador debe tener una imagen clara del juego que enseñará a los participantes. La lógica estructura de los juegos, los motivos e intereses de los participantes, las circunstancias en las cuales se ve obligado a participar cada uno, exige que el profesor utilice los pasos metodológicos para la enseñanza y conducción de los juegos y con ello garantizará el dominio por parte de los partícipes del contenido del juego y la participación activa en los mismos.

Los juegos propuestos en su aplicación se combinaron con juegos deportivos como el kikimbol, futbolito y pelota a la mano, estos sirvieron de gancho recreativo, para la inserción paulatina de los juegos enfrentamientos

Es recomendable realizar un pequeño calentamiento antes de comenzar la realización de los juegos, para evitar posibles lesiones. Se debe utilizar un adecuado procedimiento organizativo para la explicación y aplicación de los pasos metodológicos que propicie la atención de todos los participantes.

Los pasos metodológicos son los siguientes:

- 1. Enunciación del juego:** Dar a conocer el nombre del juego que se va a desarrollar.
- 2. Motivación y explicación:** Se realizará inmediatamente después de la enunciación, consiste en la conversación o cuento que hace el dinamizador con el fin de interesar a los jugadores por la actividad, en ocasiones de una buena motivación depende en parte el éxito de la actividad. Por otra parte la explicación debe ser comprensible, conjuntamente con la descripción. El valor de la descripción consiste en la exposición del contenido y se relación con los

objetivos propuestos, que debe ser atractivo y dramatizado. En los juegos más complejos, se realizará una explicación del contenido y de las reglas.

- 3. Organización y formación:** En este caso se incluye todo lo concerniente a la distribución, selección apropiada de los guías del grupo y la formación de equipos nivelados para que no decaiga el interés por el juego. En esto el dinamizador debe tener en cuenta en la organización de los juegos de enfrentamientos el sexo, las diferencias de pesos, el equilibrio entre las potencialidades de los integrantes del equipo, todo esto para estimular la motivación del juego. Es recomendable utilizar los colores de los equipos como blanco y azul, ya que estos son los colores que distinguen las esquinas en el judo como deporte.
- 4. Demostración:** Consiste en aclarar los objetivos del juego y explicar de forma más sencilla, ya sea el dinamizador con algunos participantes o con todos los participantes la forma en que se debe llevar a cabo el juego.
- 5. Práctica del juego:** Una vez que se ha demostrado el juego debemos llevarlo a la práctica, a la señal del dinamizador el juego comienza. El dinamizador debe procurar que todos los jugadores participen para que reafirmen el aprendizaje de la actividad, además, actuará como árbitro y enmendará las faltas cometidas.
- 6. Aplicación de las reglas:** Durante la práctica del juego, se van explicando las reglas o sea, los aspectos que los jugadores deben tener en cuenta para que el juego se desarrolle con éxito. En este aspecto se deben relacionar las reglas del judo como deporte para lograr una comunicación y motivación de los jugadores hacia el aprendizaje de las mismas.
- 7. Desarrollo:** Consiste en la ejecución del juego hasta llegar a su resultado final, no se debe proceder a su realización hasta que todos los participantes lo hayan comprendido.

8. Variantes: Después que se ha desarrollado el juego, el dinamizador puede realizar variantes, creadas incluso por los participantes y junto con éstas la introducción de nuevas reglas. Las variantes consisten en que utilizando la misma organización, se puedan cambiar los desplazamientos, aumentar la complejidad, siempre cumpliendo el objetivo trazado. Para ello hay que tener en cuenta las condiciones materiales y de terreno que favorezcan la aplicación de diferentes variantes.

9. Evaluación: Aquí evaluamos los resultados del juego, los esfuerzos del grupo y de los participantes en particular. Se plantea un ganador.

Juegos recreativos

1. El cinturón escondido.

Objetivos. Fortalecimiento de agarres y piernas.

Organización. Equipo.

Desarrollo. Un equipo esconde el cinturón dentro del tatami, ya sea en el kimono de uno o de varios. El otro equipo intenta conseguirlos todos, a los que se oponen los dueños.

2. La piña.

Objetivos. Fortalecer el agarre.

Organización. Equipos.

Desarrollo. Uno de los equipos forma en el suelo una piña agarrándose unos con otros. El otro equipo trata de separarlos. Una vez que se separa a uno este no puede volver a la piña.

Precaución. Prohibido tirar de una mano o un pie, siempre se tira de las dos manos o los dos pies y preferiblemente del cinturón.

3. El salto del tigre.

Objetivo. Desarrollo de la agilidad y de la situación espacial. Aprendizaje de las caídas.

Organización. En hileras.

Desarrollo. Uno se pone en cuatro puntos a unos 4 metros de la hilera. El primero sale corriendo y al llegar al que esta agrupado lo salta dando la voltereta de judo o la normal hacia delante. Cuando lo han hecho todos, se cambia al que estaba agrupado por otro o se suma más obstáculos. Cuando un niño no puede o le da miedo saltar, lo hace por un lateral o salta como quiera.

4. El árbol

Objetivo. Fortalecimiento de los agarres con manos y pies y adecuación del cuerpo al del compañero. Fuerza general.

Organización por pareja.

Desarrollo. Uno se pone de pie con las piernas perniabiertas y los brazos en cruz. El otro se monta a caballo en su espalda y debe sin tocar el suelo, dar una vuelta completa alrededor del cuerpo de su compañero.

5. Tocar la cabeza.

Objetivo. Movilidad en el suelo y desarrollo de la defensa.

Organización. Por pareja

Desarrollo. Uno se coloca boca arriba en el suelo y el otro de firme en la zona de sus pies, este debe intentar tocar la cabeza de su compañero con una de sus manos. El otro se mueve impidiendo que llegue. No vale saltar por encima.

6. Correr y tirar

Objetivo. Dominio del cuerpo del compañero en desplazamiento y vivencia de la técnica empleada.

Organización. Por pareja

Desarrollo. Uno de la pareja hace sobre su compañero una técnica de Judo levantándolo y luego lo transporta hasta donde se diga.

7. Ponerse detrás

Objetivo. Desarrollo de la defensa y del ataque. Desplazamientos

Organización. Por parejas

Desarrollo. Uno frente al otro, uno de los dos intenta pasar hasta la espalda del compañero y este se lo impide desplazándose y separándolo con las manos, intentando darle siempre la cara. El que quiere ponerse detrás lo hace agarrado y anticipándose a sus movimientos.

8. El círculo de lucha.

Objetivo. Desarrollo de la combatividad, la movilidad, el equilibrio y la agilidad.

Organización. Se hace un círculo en el suelo y dentro se pone una pareja.

Desarrollo. Utilizando las reglas del sumo, se lucha entre ellos: gana el que saca a su adversario del círculo o hace que apoye cualquier parte del cuerpo que no sea la planta de los pies en el suelo.

2.9 Validación del conjunto de juegos recreativos por el criterio de especialistas.

En este epígrafe se valida mediante el criterio de especialistas la propuesta de juegos recreativos diseñados a motivar a los niños varones de 9 y 10 años a la práctica de Judo.

Para dar valor a la propuesta, durante la etapa de validación, el autor asume el criterio de Carlos Álvarez de Zayas (citado por Milián Vázquez PM, 2007), el cual plantea que las investigaciones pedagógicas tienen dos formas de validación: la primera se puede realizar mediante la aplicación de la misma en la práctica pedagógica o enseñanza experimental y en la segunda se puede emplear el criterio de especialistas o expertos, en la que se efectúa una valoración crítica a partir de sus respuestas a cuestionarios sobre la temática tratada.

En esta investigación se asume la validación por el criterio de especialista, con el propósito de obtener criterios sobre la propuesta de juegos recreativos diseñados

con el objetivo de motivar a los niños del sexo masculino de las edades comprendidas entre 9 y 10 años por la práctica del Judo.

Instrumento guía para la entrevistas a especialistas

Objetivos:

- Obtener información para estructurar una propuesta de juegos deportivos recreativos comunitarios que pudieran motivar a los niños de las edades 9 y 10 años del sexo masculino por la práctica del judo en las condiciones actuales
- Obtener juicios del criterio de los especialistas sobre la factibilidad de la propuesta de juegos recreativos que motiven a los niños de las edades 9 y 10 años del sexo masculino a la práctica del judo para su incorporación en actividades recreativas.

La aplicación de juegos recreativos con elementos vinculados al judo en la realización de actividades recreativas en la comunidad podría motivar a los niños de las edades 9 y 10 años del sexo masculino por la práctica de este deporte en las condiciones actuales, independientemente de ser una opción más para ocupar el tiempo libre por parte de los infantes.

Nuestra investigación propone una selección de juegos para favorecer la participación de los niños a la práctica del judo, tomando como punto de partida los juegos recreativos aplicados en actividades recreativas comunitarias.

Sus criterios a respecto serán de gran valor para una mejor proyección del trabajo en el área que se investiga y para la culminación del estudio investigativo.

Datos generales del especialista

- Años de experiencias:
- Categoría Profesional:
- Ocupación Laboral:

Los aspectos se evaluarán a partir de categorías, en una escala de 1 a 5, en la que 5 representa el valor máximo y el 1 el valor mínimo. Estas categorías se otorgaran en cuanto al grado de relevancia de los aspectos que se someten a valoración.

Aspectos a valorar:

1. Fundamentación teórica de la propuesta de los juegos recreativos para motivar la práctica del judo en niños de las edades 9 y 10 años del sexo masculino.
2. Corresponden las características de los juegos propuestos con las posibilidades y potencialidades de los niños de estas edades.
3. Asequibilidad de los juegos recreativos teniendo en cuenta su incorporación en las actividades recreativas.

Después de estas valoraciones usted podrá dar sus consideraciones generales al respecto

Gracias por su colaboración.

Análisis estadístico de los especialistas que impartieron su criterio

Profesores	Cantidad	Años de experiencia					Licenciados	Profesores
		5	6	7	8	9		
Recreación	6	1		3	1	1	5	1
Educación Física	4		1		2	1	3	1
Total	10	1	1	3	3	2	8	2

Validación por criterios de especialistas

Criterios de especialistas sobre el conjunto de juegos recreativos para motivar la práctica del Judo en los niños varones de las edades comprendidas entre 9 y 10 años:

No	Aspectos a valorar	1	2	3	4	5
1	Fundamentación teórica de la propuesta de los juegos recreativos para motivar la práctica del judo en niños de las edades 9 y 10 años del sexo masculino				2	8
2	Corresponden las características de los juegos propuestos con las posibilidades y potencialidades de los niños de estas edades				1	9
3	Asequibilidad de los juegos recreativos teniendo en cuenta su incorporación en las actividades recreativas					10

Como se puede observar en la tabla el 80 % de los especialistas otorgan el valor máximo a la Fundamentación teórica de la propuesta de los juegos recreativos para motivar la práctica del judo en niños de las edades 9 y 10 años del sexo masculino, mientras que el 20% otorgan una calificación de 4 puntos a la pregunta en análisis.

El 90 % de los especialistas otorgan la máxima calificación a la correspondencia entre las características de los juegos propuestos por la autora de la investigación con las posibilidades y las potencialidades de los niños varones de las edades en estudio y el 10 % otorgan una calificación de 4 puntos.

Con relación a la asequibilidad de los juegos recreativos teniendo en cuenta su incorporación en las actividades recreativas el 100 % de los especialistas están de acuerdo en otorgar la máxima puntuación.

Concluido el análisis de las respuestas emitidas por los especialistas se arriba a la conclusión que la propuesta de un conjunto de juegos recreativos puede ser aplicada en los niños del sexo masculino en las edades comprendidas entre 9 y 10 años con el objetivo de motivarlos a la práctica del judo.

2.10. Conclusiones.

Una vez culminado el estudio y en virtud de los resultados que se derivaron de cada fase que lo compuso, se arribó a las siguientes **CONCLUSIONES**.

1. Fue diagnosticado el estado actual de la motivación de los niños varones de las edades comprendidas entre 9 y 10 años de la escuela primaria Félix Edén Aguada del consejo popular de Horquita, así como sus gustos y preferencias por la práctica del Judo.
2. Se diseñó un conjunto de juegos recreativos para motivar a los niños varones por la práctica del Judo teniendo en cuenta los gustos y preferencias de los de los mismos.
3. Fue validado el conjunto de juegos recreativos para motivar a los niños varones por la práctica del Judo en la escuela primaria Félix Edén Aguada del consejo popular de Horquita, a través del criterio de especialistas.

2.11. Recomendaciones.

Aplicar este conjunto de juegos recreativos a los niños varones de las edades comprendidas entre 9 y 10 años de la escuela primaria Félix Edén Aguada del consejo popular de Horquita y que de esta forma popularice este deporte en el centro.

Ampliar el alcance del estudio en el resto de las escuelas primarias del municipio de Abreus para que de esta forma todos los niños disfruten de los beneficios que reporta para el ser humano la práctica de este deporte en las edades más tempranas.

BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez de Zayas, C. M. (1999). *La escuela en la vida*. Editorial Pueblo y Educación. Ciudad de La Habana. Cuba.
- Annicchiarico Ramos, Rubén José (2002). *La actividad física y su influencia en una vida saludable*. <http://www.efdeportes.com/>.
- Arias Herrera, H. (1995) *La comunidad y su estudio*, Editorial "Félix Varela", Ciudad de la Habana.
- Añó, V. (1982). "Organización del deporte en la escuela". En J. A. Mestre et al. *La Educación Física escolar* (pp. 145-184). Miñón. Valladolid.
- Becali, A. (2006): *El judo y su historia*, Editorial Deportes, Ciudad de La Habana, Cuba
- Blázquez, D. (1995). *Métodos de enseñanza de la práctica deportiva*. En *La iniciación deportiva y el deporte escolar*. Inde. Barcelona
- Blázquez, D. Y Batalla, A. (1995). *La edad de inicio. Vísteme despacio que tengo prisa*. En "La iniciación deportiva y el deporte escolar". Inde. Barcelona
- Campos, J. (1982). "Los aprendizajes deportivos". En J. A. Mestre et al. *La Educación Física escolar* (pp. 119-142). Miñón. Valladolid.
- Carratalá, V. (1996). *La influencia de los agentes sociales en la participación deportiva en la adolescencia*. Tesis doctoral. Universitat de Valencia.
- Carratalá, V. (1997a). "La enseñanza del judo en edades tempranas". En S. Camarero et al. (comps.), *La actividad deportiva en el ámbito escolar*, pp. 245-267. Promolibro. Valencia.
- Carratalá, V. (1997b). "Factores personales y sociales que influyen en la práctica del judo". En D. Ayora, J. Campos, J. Devís y A. Escartí, *Aportaciones al estudio de la actividad física y el deporte* (pp. 201-212). IVEF. Valencia.
- Carratalá, V. (1998). "Los juegos y deportes de lucha en el marco de la educación física escolar". En M. Villamon (dir.), *La educación física en el currículo de primaria*, (pp. 269-316). Conselleria de Cultura, Educació i Ciència. Valencia.
- Chacón, N. (1999): *Formación de valores morales*, Editorial Academia, La Habana.
- Colectivo de autores. (1992): *El niño y la actividad física*, Editorial Paidotribo, Barcelona, España.

- Contreras Onofre R. y Colectivo de Autores. (2001) *Iniciación Deportiva*. Revista Cubana de Educación Superior. N° 2. Ciudad de la Habana.
- Copello, M. (2005): *El arte de enseñar judo*. Fondo Editorial Andrés Eloy Blanco, Caracas, Venezuela
- Cullell, M, Mendoza, M, González T. (2004) *La Investigación Científica en la Actividad Física: su Metodología*. Ciudad de la Habana Cuba, Editorial Deportes.
- Escartí, A. y Cervelló, E. (1994). *La motivación en el deporte*. En Balaguer (DIR.). *Entrenamiento psicológico en el deporte. Principios y aplicaciones*. Albatros. Valencia.
- Fung Goizueta, T. y Copello Janjaque, M. (2001). *Diseño didáctico para la formación de los judokas a partir de la estructura de las acciones y los elementos básicos*. La habana. Cuba
- Giménez, F. J., E. Castillo. (2001): *La Enseñanza del Deporte durante la Fase de Iniciación Deportiva*, Revista Digital EFdeportes, Buenos Aires. Año 6 - N° Febrero de 2001. Disponible en: <http://www.efdeportes.com>.
- Harre, D. 1987): *Teoría del Entrenamiento Deportivo*, Editorial Pueblo y Educación, Ciudad de La Habana
- Hernández, J. (1985). "Los deportes de adversario o combate. Características básicas. Aspectos técnicos y tácticos". En R. Arnold et al., *La educación física en las enseñanzas medias* (pp. 503-511). Paidotribo. Barcelona.
- Hernández, J. (1994). *Fundamentos del Deporte. Análisis de las estructuras del juego deportivo*. INDE. Barcelona.
- Hernández, J. (1998) *La técnica Deportiva y su incidencia y significación: En la configuración y desarrollo de la acción de juegos: Aplicaciones a la iniciación deportiva y al entrenamiento*. ULPGC. España
- Hernández Moreno, J. (1995) *La iniciación a los deportes desde su estructura y dinámica*. INDE publicaciones. Barcelona.
- Hernández Sampieri, R. y Col. (2006) *Metodología de la Investigación*. Cuarta edición. Iztapalapa, México DF.

- Leyva, R. (2006): Metodología para el desarrollo de habilidades en la etapa inicial de formación del judoka. Tesis en opción al título de Doctor en Ciencias de la Cultura Física. ISCF "Manuel Fajardo", La Habana.
- Leyva, R. (2000): Propuesta Metodológica para el desarrollo de habilidades en la etapa inicial de formación del judoka. Tesis en opción al título de Master en Judo para el Alto Rendimiento. ISCF, "Manuel Fajardo", La Habana.
- Martínez de Osaba, J. y Goenaga, J. (2003) Cultura Física y Deportes: Génesis, Evolución y Desarrollo. (Hasta Inglaterra del siglo XIX).
- Moreno Díaz, Rafael (2008) Iniciación al judo. Una propuesta lúdica e interdisciplinar para niños de 6 a 9 años En: *EFDeportes.com, Revista Digital*. Buenos Aires, Año 12, Nº 118. <http://www.efdeportes.com/efd118/iniciacion-al-judo-una-propuesta-ludica.htm>
- Pelegrín Rodríguez, Dannys y Negrín Pérez, Israel Ramón (2010) Actividades físico Recreativas a través del judo para incentivar la recreación y el tiempo libre en los Niños y niñas 8-10 años en los CDR 7, 8 y 9 del Consejo Popular 'Centro Ciudad' de Ciego de Ávila.
- Robles, J. (2001): La enseñanza del judo Mediante una Metodología Activa. Una Propuesta de Entrenamiento Integrado. Revista Digital EFdeportes, Buenos Aires. Año 9, No. 64. Septiembre2003. Disponible en: <http://www.efdeportes.com>.
- Trepas, D. (1995). La educación en valores a través de la iniciación deportiva. En Blázquez, D. "La iniciación deportiva y el deporte escolar. Inde. Zaragoza.
- Wein, H, (1980). Iniciación al hockey, INEF de Barcelona y R. F.E. de Hockey Terrasa.

ANEXO 1

ENCUESTA APLICADA A LOS NIÑOS VARONES DE LA ESCUELA PRIMARIA FÉLIX EDÉN AGUADA COMPRENDIDOS ENTRE LAS EDADES DE 9 Y 10 AÑOS

Objetivo: Conocer el estado actual de los niños varones de las edades de 9 y 10 años en cuanto a su motivación por la práctica del Judo como deporte escolar.

Estimados niños: La siguiente encuesta es de carácter anónimo, se ha elaborado para determinar aquellos aspectos que pudieran contribuir elementos motivacionales hacia la práctica del Judo.

Su colaboración será de mucha utilidad, le agradezco responda con franqueza y veracidad marcando con una X su respuesta.

Gracias.

Motivos	Mucho	Poco	Nada
Divertirme			
Hacer buenos amigos			
Estar con mis amigos			
Me gusta practicar deporte			
Agradar a mis padres			

ANEXO 2

ENTREVISTAS A ESPECIALISTAS

Estimado especialista: Necesitamos que usted valore integralmente la propuesta de un conjunto de juegos para motivar a los niños varones de las edades comprendidas entre 9 y 10 años de la Escuela Primaria Félix Edén Aguada perteneciente al Consejo Popular de Horquita hacia la práctica del Judo.

Nombre y Apellidos:

Provincia:

Centro donde labora:

Cargo:

Años de experiencia en la labor que desempeña:

Nivel profesional:

Especialidad:

Categoría docente:

Cuestionario:

1. Fundamentación teórica de la propuesta de los juegos recreativos para motivar la práctica del judo en niños de las edades 9 y 10 años.
2. Corresponden las características de los juegos propuestos con las posibilidades y potencialidades de los niños de estas edades.
3. Asequibilidad de los juegos recreativos teniendo en cuenta su incorporación en las actividades recreativas.

Gracias por su colaboración.